

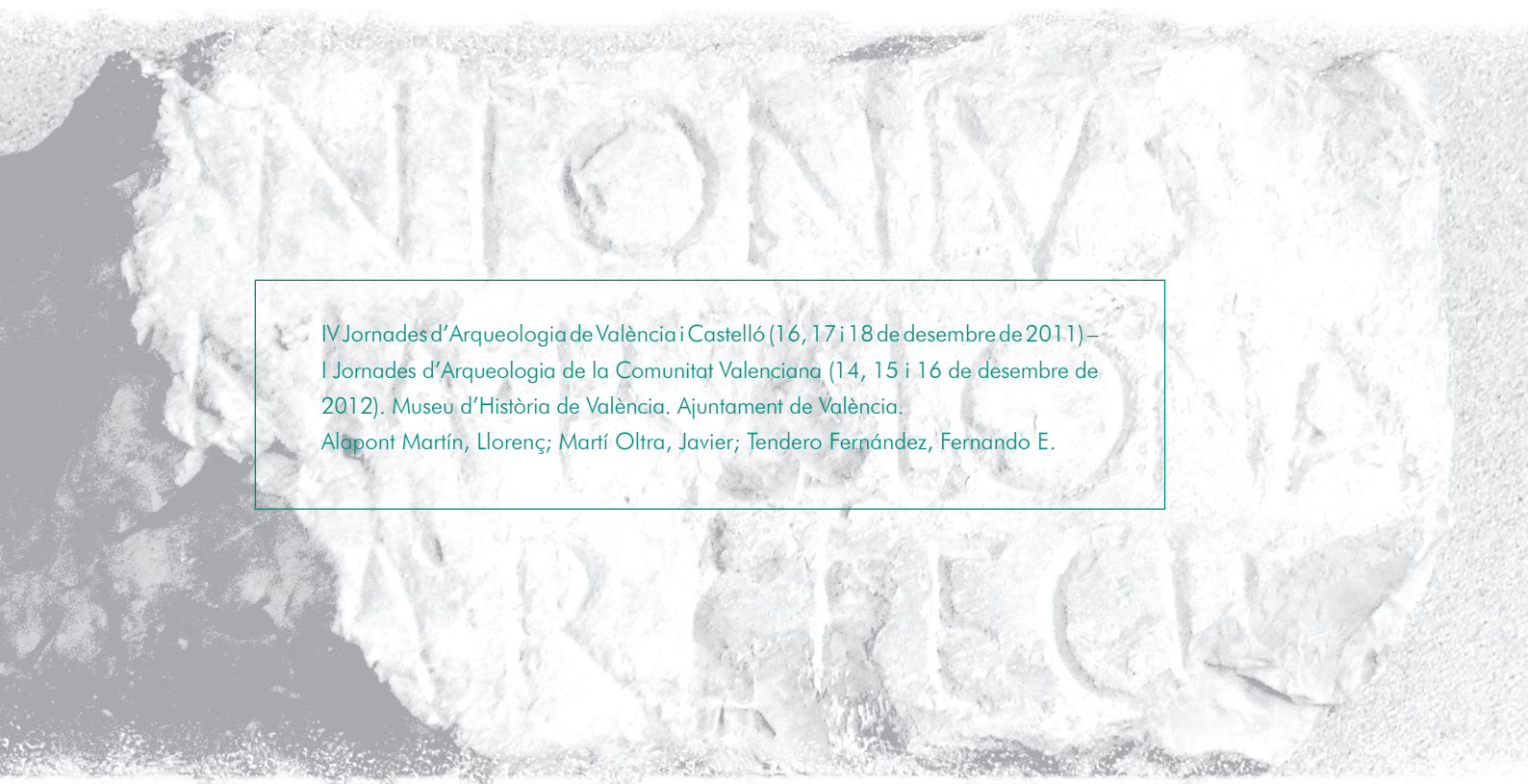
actuacions  
sobre

# el **patrimoni**

arqueològic  
de la  
Comunitat  
Valenciana

Actes de les I Jornades  
d'Arqueologia de la  
Comunitat Valenciana

València, 2015



IV Jornades d'Arqueologia de València i Castelló (16, 17 i 18 de desembre de 2011) –  
I Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana (14, 15 i 16 de desembre de  
2012). Museu d'Història de València. Ajuntament de València.  
Alapont Martín, Llorenç; Martí Oltra, Javier; Tendero Fernández, Fernando E.

**Editors:**

Llorenç Alapont Martín, Javier Martí Oltra,  
Fernando E. Tendero Fernández

**Coordinador de la serie:**

Javier Martí Oltra

**Coordinadora de l'edició:**

Araceli Guardiola Martínez

**Maquetació:**

Pilar Mas Hurtuna

**Foto de portada:**

Fragment d'inscripció sobre la divinitat Bellona  
(Arxiu SIAM)

**© De l'edició:**

Ajuntament de València  
Regidoria de Cultura

**© Dels textos**

Els autors

ISBN: 978-84-9089-019-6

Depòsit legal: V-921-2015

L'Ajuntament de València no es fa responsable de les  
opinions manifestades pels autors als seus articles.

# Índex

Pròleg.....	9
Presentació.....	11
Estudio gearqueológico de áreas de aprovisionamiento de sílex en el Prebético de Alicante: Los ejemplos de Penella (Alcoi) y La Fenasosa (Onil).....	13
Francisco Javier Molina Hernández Andoni Tarriño Vinagre Bertila Galván Santos Cristo M. Hernández Gómez	
Sanxo Llop. Avanç sobre un assentament costaner de finals del Neolític en el País Valencià.....	29
Josep Pascual Beneyto	
Intervención arqueológica en la cuenca media del río Serpis (Beniarjó-Rafelcofer, Valencia).....	45
Miguel J. Sáez Landete Antonio Sáez Landete Silvia Pidal Pérez Paula Bernabeu Sanz José Luis Casabán Banaclocha	
El yacimiento arqueológico de la Edad del Bronce de Altet de Palau-Arbocer (la Font de la Figuera, Valencia).....	61
María Jesús de Pedro Michó Pablo García Borja	
Últimas intervenciones arqueológicas en la Mola d'Agres (Agres, Alicante).....	75
Elena Grau Almero José Luis Peña Sánchez Teresa Huélamo Doménech José Morejón Mariano	
El poblado fortificado ibérico de La Celadilla (Ademuz): proyecto de actuación arqueológica, puesta en valor y primeros resultados.....	85
Daniel Giner Iranzo Laia Creus Gispert	

- Les excavacions arqueològiques en la vil·la romana de Sant Gregori: una porta oberta al coneixement de la badia de Borriana (Castelló) entre els segles I a.C. al IV d.C..... 101  
 José Manuel Melchor Monserrat  
 Juan José Ferrer Maestro  
 Josep Benedito Nuez
- XII campaña arqueológica en el yacimiento del Palau (Burriana, Castellón)..... 113  
 José Manuel Melchor Monserrat  
 Josep Benedito Nuez
- Nuevas propuestas sobre la topografía religiosa de la *Valentia* romana..... 125  
 Mirella Machancoses López
- Recreació de la decoració pictòrica de la vil·la romana del Mas de Baix de Silla.... 135  
 Llorenç Alapont Martí  
 Pilar Mas Hurtuna  
 Adrià Pitarch Tarramera
- El vertedero tardorromano de la calle Luis Chorro de Petrer (Alicante). Nuevos datos de la villa *Petraria*..... 149  
 Fernando E. Tintero Fernández
- El Castellar d'Elx: enigma, proyecto, documento..... 159  
 José Luis Menéndez Fueyo  
 Sonia Gutiérrez Lloret  
 Pierre Guichard
- La vivienda andalusí en la antigua *madinat Unda* (Onda, Castellón). Intervenciones arqueológicas 2010-2012. 179  
 Joaquín Alfonso Llorens  
 Lorenzo Carballo Calabuig
- Dos nuevas viviendas andalusíes en la antigua *madinat Unda* (siglos X-XIII): la excavación arqueológica en la plaza de San Cristóbal, 21 (Onda, Castellón).... 191  
 Ana Miguélez González  
 Lorenzo Carballo Calabuig  
 Joaquín Alfonso Llorens
- Projecte Benaxuai – 2010. Excavacions arqueològiques a las Cuevas de Benaxuai. Chelva, València..... 211  
 Agustí Ribera i Gomes  
 Alfred Sanchis Serra  
 Juan V. Morales Pérez  
 Manuel Pérez Ripoll  
 Carmen Tormo Cuñat  
 Joaquim Bolufer i Marqués
- El Castellet de Carrícola (El Palomar, València). Una fortificació andalusina tardana, segles XII-XIII ..... 221  
 Anna Lorena Ruiz Soriano  
 Miquel Rosselló Mesquida  
 Josep Maria Burriel Alberich
- Evolución arqueológica y marcas de cantería de la torre de Santa Caterina del castillo de Santa Bárbara de Alicante..... 241  
 Silvia Yus Cecilia
- La pobla de Ifach (Calp, Alicante): una ciudad medieval bajo el poder de los Lúria a la luz de los descubrimientos arqueológicos (siglos XIII-XIV)..... 251  
 José Luis Menéndez Fueyo  
 Joaquín Pina Mira  
 José Manuel Torrecillas Segura  
 Roberto Ferrer Carrión
- El poblado medieval de la Llometa del Castellet (Benaguasil, València). Una primera aproximación cronológica y cultural..... 267  
 Víctor M. Algarra Pardo  
 Tomás Hurtado Mullor  
 Miquel Rosselló Mesquida
- Intervención en la calle Castillo. Fase III. Castillo del Aljau (Aspe, Alicante)..... 283  
 José Ramón Ortega Pérez  
 Inmaculada Reina Gómez  
 Marco Aurelio Esquembre Bevia  
 Estefania Escandell Jover

- Intervención arqueológica en la iglesia parroquial de San Agustín de Valencia. Estudio de arqueología de la arquitectura en el sistema de bóvedas y cubierta..... 301  
 Víctor M. Algarra Pardo
- Nuevas aportaciones al conocimiento del cementerio bajomedieval de Petrer (Alicante)..... 317  
 José David Busquier Corbí  
 Fernando E. Tendero Fernández
- Arqueología en la recuperación de la ermita de San Felipe Neri de Novelda (Alicante)..... 325  
 Concepción Navarro Poveda  
 Daniel Andrés Díaz
- ¿A Enguera por Cerdà o l'Alcúdia? Dos proyectos de carretera a mediados del siglo XIX..... 341  
 Francisco José Hernández García  
 Francesc Xavier Duarte Martínez  
 Luis Lozano Pérez
- Defensa pasiva en la retaguardia republicana: el refugio antiaéreo de la plaça de la Creu (Quart de Poblet, Valencia)..... 353  
 Andrea Moreno Martín  
 Pau Olmos Benlloch
- Actualización del registro arqueozoológico de La Solana del Castell, Xàtiva (Valencia). 363  
 M.º Esther Pérez Roig
- Utilidad de los análisis isotópicos sobre restos esqueléticos en arqueología: dieta, destete y movilidad territorial..... 369  
 Domingo Carlos Salazar-García
- Reconstrucción y representación de los gestos funerarios a partir del estudio antropológico..... 381  
 Llorenç Alapont Martí  
 Pilar Mas Hurtuna
- Recuperando el castillo de Biar..... 395  
 Miguel del Rey Aynat  
 Antonio Gallud Martínez
- Agres como producto cultural: Ruta histórica..... 405  
 Jorge Contreras Mercader
- Potencialitat didàctica del patrimoni arqueològic i arquitectònic. El cas del castell/palau-fortalesa de Fornà, la Marina Alta. Alacant..... 411  
 Emili Moscardó Sabater
- Nuevas tecnologías para la difusión didáctica del patrimonio..... 427  
 José Martínez Usó  
 Alicia Cabrera García
- La interactividad en los museos arqueológicos locales: el proyecto del Museo de la Villa de Sax (Alicante)..... 433  
 Alberto Ochoa García
- Petrer se veste de luna*. Un paseo por los monumentos y la historia de la mano de los antiguos habitantes de Petrer (Alicante)..... 447  
 Fernando E. Tendero Fernández

# Arqueología en la recuperación de la ermita de San Felipe Neri de Novelda (Alicante)

Concepción Navarro Poveda, Daniel Andrés Díaz

## Resumen

La intervención arqueológica en la antigua ermita de San Felipe tuvo lugar entre los años 2009 y 2011, planificándose en tres fases: las dos primeras sobre los patios y la tercera en su interior. Documentando de este modo la cripta central del edificio religioso construido en el siglo XVIII, estructuras y materiales bajomedievales, una necrópolis islámica del siglo XI y un asentamiento prehistórico de época neolítica.

Palabras clave: ermita San Felipe, Novelda, cripta, estructuras bajomedievales, necrópolis islámica, asentamiento neolítico.

## Abstract

*The archaeological excavations in the ancient San Felipe hermitage took place between 2009 and 2011, in three phases planning: the first two on the yards and the third inside. Documenting thus the central crypt religious building built in the 18<sup>th</sup> century, late medieval structures and materials, an 11<sup>th</sup> century Islamic cemetery and a prehistoric Neolithic settlement.*

*Key words: San Felipe hermitage, Novelda, crypt, late medieval structures, Islamic cemetery, Neolithic settlement.*

325

## Introducción

Novelda es una ciudad situada al sur de la provincia de Alicante, ubicada dentro de la cuenca del valle medio del Vinalopó, sobre la margen derecha del mencionado río y a una altura de 241 metros sobre el nivel del mar. Su término municipal tiene 76 km<sup>2</sup>, contando aproximadamente con unos 26.950 habitantes.

La ermita de San Felipe Neri se localiza en el casco antiguo de la localidad, en la calle Jorge Juan, 10, a escasos 50 m de la iglesia parroquial de San Pedro y la plaza de España, donde se ubica el Ayuntamiento (Fig. 1).

El acceso a la misma se realiza desde la plaza de San Felipe, contando con una superficie de 451 m<sup>2</sup>,

de los que se hallan construidos unos 274 m<sup>2</sup>. Se sitúa entre las medieras de las casas colindantes, distinguiéndose apenas por la fachada, coronada por una espadaña, que actualmente ha sido sustituida por una pequeña imagen de bulto redondo de San Felipe Neri, cuya hornacina aparece con cubierta a dos aguas. Al interior hay un patio descubierta, hallando orientada al mediodía la portada de la ermita, con la puerta principal arquivada, por la que se accede a la nave central, cubierta con bóveda de cañón y arcos fajones que descansan sobre pilastras, abriéndose a cada uno de sus lados tres capillas, siendo recta la cabecera del altar. Por la última capilla de la derecha se accede a la antigua sacristía, convertida en patio interior al haber desaparecido su cubierta. El techado del edificio se dispone a dos aguas.



Figura 1. Plano de situación de la ermita de San Felipe (Novelda). 1. Ermita. 2. Iglesia parroquial de San Pedro. 3. Ayuntamiento.

Construida a principios del siglo XVIII en el solar ocupado por antiguas edificaciones como la mezquita y la iglesia de la Natividad de Nuestra Señora, la ermita fue fundada canónicamente en 1715 por la Congregación de la Santa y Venerable Escuela de los Hermanos de la Sangre de Cristo, ligada al referido santo y formada por un total de diez eclesiásticos y cincuenta y seis laicos que contaban con el privilegio de enterrarse en la cripta del edificio, situada bajo la nave, en posición central (Navarro y Blasco, 2004).

Desacralizada la ermita durante la segunda mitad del siglo XX, fue adquirida por el Ayuntamiento de Novelda en el año 2008, iniciándose un año más tarde el proyecto para la rehabilitación de su espacio como "Sala polivalente de uso cultural".

### Desarrollo de la excavación arqueológica

Los trabajos para la restauración del inmueble dieron comienzo a principios del año 2009, aunque la intervención arqueológica se inició con posterioridad, planificándose en tres fases que se ejecutaron intermitentemente entre marzo de 2009 y marzo de 2011 (Payá, 2010). Las dos primeras estuvieron dirigidas por los técnicos de la empresa Arpa Patrimonio S. L. y el Servicio Municipal de Arqueología, actuando de este modo sobre los patios del recinto, el interior y el exterior. La tercera fase se realizó en el interior de la propia

ermita, quedando a cargo del Servicio Municipal de Arqueología (Fig. 2).

Actuaciones que proporcionaron resultados muy positivos, ya que permitieron sacar a la luz todo un conjunto de estructuras y materiales arqueológicos, con una secuencia cronológica desde finales del periodo neolítico (VI-V milenio a.C.) hasta la segunda mitad del siglo XX. Documentándose así la cripta central de la ermita construida en el siglo XVIII, una zona de cementerio con inhumaciones de los siglos XVI-XVIII, estancias y materiales bajomedievales, una necrópolis islámica del siglo XI, así como el testimonio de un asentamiento prehistórico de época neolítica (Navarro y Andrés, 2011) (Fig. 3).

#### Primera fase. Patio interior de la ermita

Con los trabajos realizados por la empresa Arpa Patrimonio en el patio interior del edificio se localizó la parte trasera de la antigua cripta (UE 4103), cuya entrada, todo indicaba que se hallaba hacia el interior de la nave central de la ermita. Estructura que rompía tanto el pavimento de losetas rectangulares (UE 3101) como una gran tinaja de cronología bajomedieval.

Desde el punto de vista estratigráfico se pudo registrar un relleno con materiales muy revueltos (UE 102), con fragmentos de jarritas, cuencos vidriados en tono melado, bordes de escudillas con decoración en reflejo metálico, restos de platos vidriados en tono

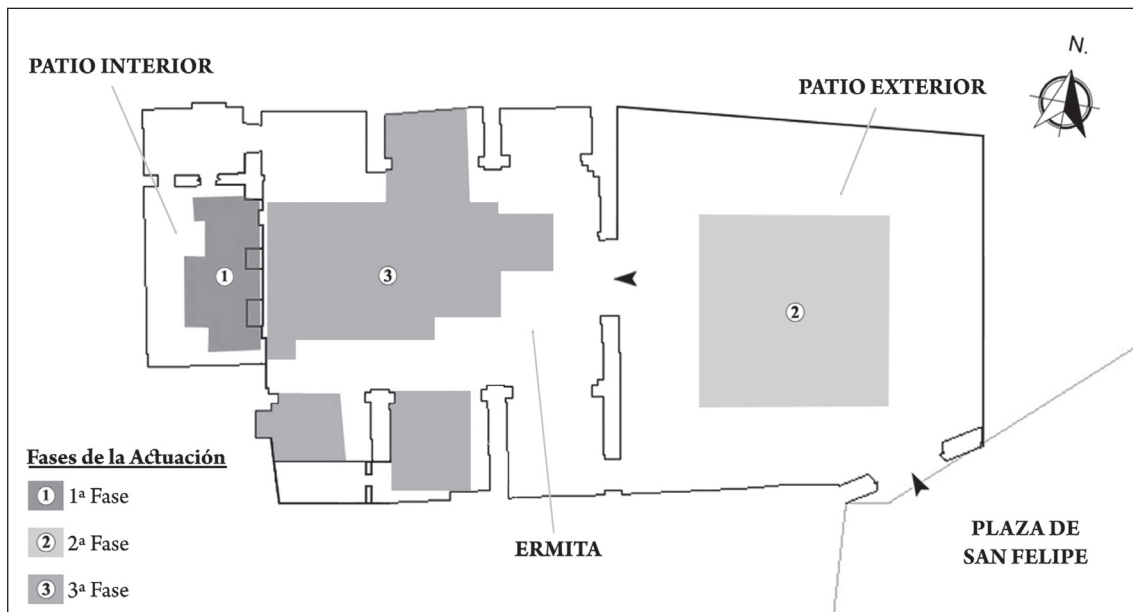


Figura 2. Planta de la ermita de San Felipe, con las fases de intervención arqueológica.

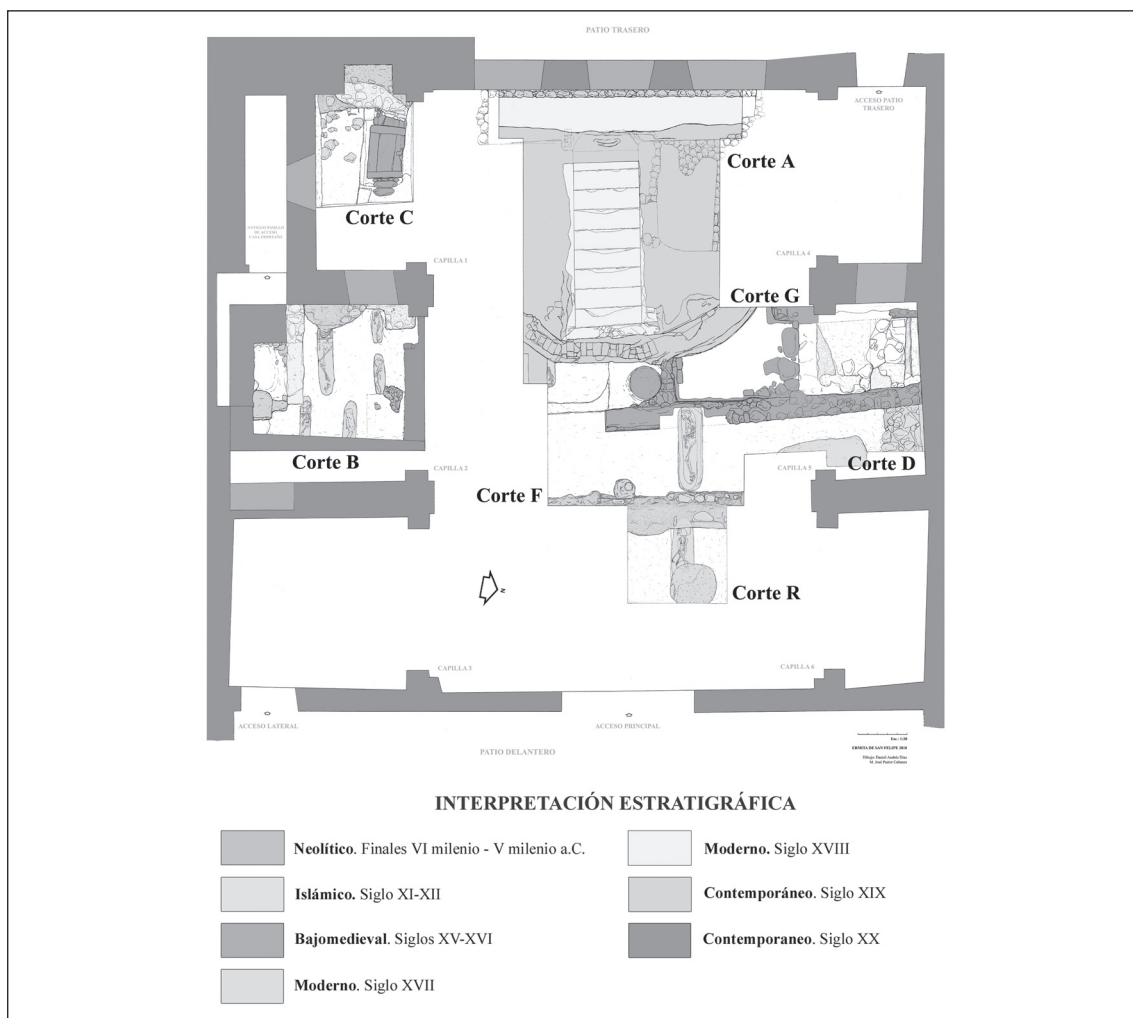


Figura 3. Planta de las estructuras aparecidas durante el proceso de excavación en el interior de la ermita.

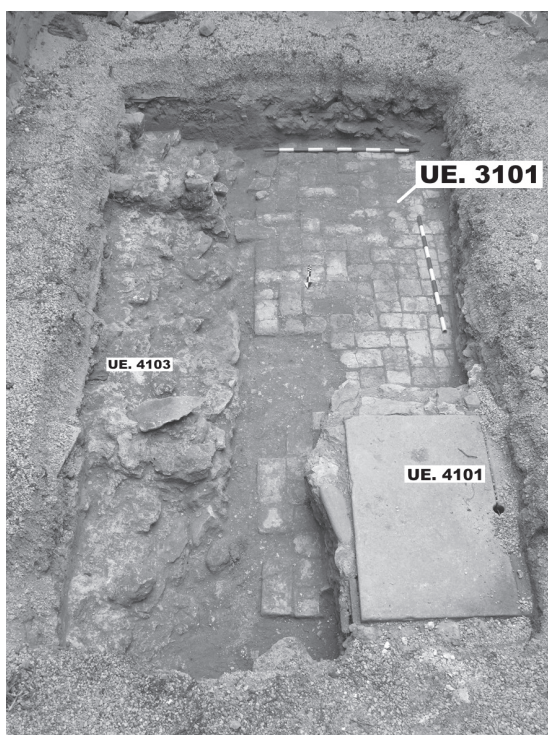


Figura 4. Vista de la intervención en el patio interior de la ermita.



Figura 5. Vista general de la excavación en el patio exterior.

gris azulado, así como algunos fragmentos de yeserías con motivos decorativos vegetales, geométricos y epigráficos, cuya cronología se situaría en torno a los siglos XV-XVI.

Entre los materiales hallados se documentaron también dos monedas: una ilegible, mientras que la otra presentaba un buen estado de conservación. Se trata de un seiseno de cobre de Felipe V, acuñado en la ceca de Valencia en 1713, moneda que cuadraba cronológicamente con la construcción de la ermita en la primera década del siglo XVIII por los Hermanos de la Sangre de Cristo. Tratándose de un depósito sedimentario que se asentaba directamente sobre el mencionado pavimento (UE 3101) de cronología bajomedieval (Fig. 4).

Por debajo de esta última unidad aparecía otra capa de tierra con materiales de tipología y decoración islámica, destacando los fragmentos de anafes con cordones en relieve, ataifores vidriados, jarritas pintadas en óxido de hierro y jarras con decoración en manganeso. Ajuar cerámico correspondiente al periodo almohade, siglos XII-XIII. Estrato asentado sobre el nivel de arcilla estéril.

#### Segunda fase. Patio exterior

La segunda fase de excavación se desarrolló en el patio exterior por el que se accede desde la calle al

interior de la ermita (Fig. 5). Durante la intervención se localizó todo un conjunto de estructuras de difícil interpretación funcional, dado el mal estado de conservación que presentaban. Constatando, eso sí, la existencia de un antiguo cementerio de época moderna, al registrarse un total de treinta y una inhumaciones en fosa simple, orientadas de este a oeste, con los individuos en posición decúbito supino y los brazos sobre el abdomen o estirados en paralelo al cuerpo. Hallándose reutilizadas algunas fosas con hasta dos o tres enterramientos, con alternancia entre hombres o mujeres, niños o adultos (Fig. 6). La excavación de las inhumaciones permitió documentar algunos objetos personales de adorno como cuentas de collar de pasta vítrea, pendientes con forma de aro, medallas de bronce con iconografía religiosa o agujas de cobre, así como alguna moneda muy deteriorada. Materiales que se encuentran en proceso de estudio.

El área excavada se complementa con la presencia de unos espacios o grandes fosas utilizadas para el depósito, de forma desarticulada, de restos óseos humanos, fruto probablemente de la limpieza de los "vasos de enterramiento" o cripta de la parroquia de San Pedro, ya que desde su consagración en 1602 había sido utilizada como espacio de enterramiento y con la alta mortalidad registrada en Novelda durante el siglo XVIII, sobre todo infantil, se hacía necesaria su limpieza periódica. Ejemplo de ello es el cargo que se registra en 1748 para la limpieza de la cripta de San Pedro por estar saturada de inhumaciones (Sala, 1977).

Como se recoge en el Archivo Parroquial de Novelda, la mortandad llegó a ser tan alta durante esta época que se utilizó como cementerio el patio que daba acceso a la ermita de San Felipe. Así, en 1771 se registraba un gasto de 19 libras, 15 sueldos y 9 dine-



Figura 6. Fosas de enterramiento múltiple (siglos XVI-XVII) localizadas en el patio exterior.

ros de moneda valenciana en concepto de compra de yeso, piedra, puerta, hierros y pago de jornales, por el arreglo de "cementerio" que se hace en el referido patio (Sala, 1977). De 1732 a 1788 se registraron 3.998 defunciones; de ellas, 1.320 fueron adultos y 2.678 niños. Sin duda, tanto la cripta de la iglesia de San Pedro como la superficie exterior de la ermita de San Felipe se encontraban colapsadas, haciéndose necesario un nuevo espacio para llevar a cabo las inhumaciones que se proyectará con la llegada del siglo XIX.

En cuanto al material cerámico recuperado durante la presente fase, cabe decir que apareció bastante revuelto y fragmentado, abarcando una cronología amplia: desde el periodo califal, siglos X-XI, hasta época contemporánea.

### Tercera fase. Interior de la ermita

La planta de la ermita de San Felipe se compone de una sola nave rectangular, con seis capillas laterales, tres a cada lado, de morfología bastante desigual entre ellas y separadas mediante pilastras que se unen a través de arcos fajones, utilizados para el refuerzo de la bóveda de cañón que cubre todo el cuerpo central de la obra. Cabecera recta, con tres vanos de diferente tamaño para la colocación de las antiguas imágenes y dos pequeñas entradas de luz ovaladas sobre los márgenes laterales.

Durante esta fase se establecieron un total de siete cuadrículas, cuyas dimensiones se fueron adaptando al espacio existente y a las características de las estructuras halladas durante la excavación. En la nave central se situaron cuatro cortes: el corte A, el corte F, su ampliación con el corte G y el corte R. En las capillas del lado izquierdo se abrieron los cortes B y C. Y en la capilla central del lado derecho se ubicó el corte D.

En la nave central, bajo el espacio ocupado por el altar se localizaron los hallazgos más significativos de la intervención (corte A), documentándose el pasillo de acceso a la antigua cripta (UE 7030), formado por una escalera con un total de once escalones, utilizados para bajar hasta la cámara central de la misma (UE 7060), dispuesta transversalmente al eje de orientación del edificio y cubierta con bóveda de cañón. Apareciendo también, a la derecha del pasillo, un cubo lateral de menores dimensiones (UE 7050), utilizados en ambos casos para la deposición de los finados (Fig. 7).

Estructura afectada, en su mayor parte, por las diversas modificaciones que se han ido realizando con el paso del tiempo en la ermita. Ejemplo de ello fueron las obras proyectadas a finales del siglo XIX, dado el estado ruinoso que presentaba todo el conjunto, montando entonces la zapata del muro que cierra hoy la pared del altar mayor (UE 7080), por lo que se vació



Figura 7. Nave central de la ermita con la entrada a la cripta de enterramiento.

330

la cripta, rellenándose posteriormente con un potente nivel de tierra entremezclada con abundantes restos óseos humanos y material cerámico (UE 5030), cuya procedencia podría relacionarse también con el saneamiento y reformas que se estaban llevando a cabo, paralelamente, en la parroquia de San Pedro.

El número estimado de individuos depositados en el interior de la cripta oscila entre los 170 y los 200, contabilizando el total de las mandíbulas inferiores y los fémures recuperados. De ellos, entre 40-50 niños y de 130 a 150 adultos entre hombres y mujeres (Fig. 8).

En cuanto al origen del depósito utilizado para el relleno de la cámara lateral (UE 5040), compuesto en su totalidad por restos óseos humanos y revocos de yeso pintados en óxido de hierro, decir que su procedencia está ligada a los enterramientos inicialmente depositados en la cámara principal de la cripta, siendo trasladados allí con motivo de las referidas reformas realizadas a finales del siglo XIX, ya que los materiales arqueológicos documentados en su interior están vinculados, en su totalidad, al siglo XVIII, estimándose la presencia de 8 a 10 individuos varones de edad avanzada. Por fuentes documentales sabemos que en el interior de la cripta tan solo podían enterrarse hombres, tal y como sucedió en 1802 con Ramón Beneito, presbítero y vicario.



Figura 8. Interior de la cripta durante la excavación.

Bajo el entarimado actual de madera que cubre toda la superficie de la nave central y las capillas laterales (UE 7000) se ha documentado, en toda su extensión, un piso formado por una gruesa capa de yeso (UE 7020), relacionado probablemente con los trabajos efectuados en torno a la referida fecha.

En años posteriores, la ermita sufrió otras tantas transformaciones, como las realizadas en la década de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo XX, construyéndose unas rampas laterales para facilitar el acceso de los pasos procesionarios que se conservaban en el edificio al interior de las capillas, arreglándose también sus paredes y bóvedas. En 1997 se colmataron estas rampas, aprovechando los escombros procedentes de las reformas realizadas en el techo de la cabecera, cubiertas posteriormente con un pavimento de hormigón. En el último cuarto del siglo XX, la ermita había quedado cerrada al culto (López, 2009).

Con respecto a las capillas laterales, el denominado corte B se ubicó sobre la central del lado izquierdo. Tras levantar la pavimentación existente de hormigón (UE 7110), apareció una de las citadas "rampas" de cronología contemporánea (UE 7113), documentándose bajo ella varios niveles culturales, correspondiendo al más antiguo el hallazgo de un espacio de combustión (UE 7150), con cantos rubefactados por

la acción del fuego, de época neolítica (VI-V milenio a.C.), asociado a un depósito con diversos materiales cerámicos con decoración moldurada en algunos casos y, en otros, con la característica decoración cardial (UE 5131).

Cabe mencionar que tanto en la capilla lateral derecha, corte D, como en el corte F, sito en la nave central, también se detectaron algunos cantos rodados de similar morfología a los hallados en el corte B, con algún pequeño fragmento cerámico y gasterópodos de ámbito fluvial, debido a la cercanía del curso del río Vinalopó durante este periodo.

Sobre los niveles neolíticos afloraba un nuevo horizonte cultural de época islámica (siglos XI-XII), definido por cinco enterramientos realizados en fosas simples excavadas en la tierra, constatando la presencia de otras dos sepulturas en el nivel inferior del corte F, así como una tercera bajo el corte R, sitas todas ellas bajo la nave central.

De las ocho inhumaciones, cuatro corresponden a individuos infantiles, siendo las restantes de adultos, cuyo patrón funerario sigue el ritual islámico tradicional, con el cuerpo dispuesto decúbito lateral derecho, cráneo orientado hacia el SE, brazos semiflexionados con las manos a la altura de la pelvis y piernas estira-



Figura 9. Inhumaciones islámicas del siglo XI en el interior de la ermita (Corte B).

das o ligeramente flexionadas (Fig. 9). Enterramientos que forman parte del antiguo cementerio o *maqbara* de una de las alquerías islámicas precursoras de la actual Novelda.

Entre el material cerámico asociado a esta época se encuentra un fragmento de atañor con vidriado melado al exterior y decoración a cuerda seca total al interior; fragmentos de jarritas pintadas en óxido de hierro; o paredes de marmitas y cazuelas sin decorar; apareciendo también materiales más tardíos, de clara factura almohade (segunda mitad del siglo XII, primera mitad del XIII), como son los fragmentos de atañores vidriados en blanco o en verde turquesa, las paredes de jarritas con decoración esgrafiada o las jarras pintadas en manganeso.

En la primera capilla del lado izquierdo situada junto al altar se planteó el corte C, hallándose una estructura rectangular de combustión fabricada en adobe (UE 7220), con un pequeño vano de acceso y cubierta de ladrillos macizos a dos aguas (UE 5220). El desplome de estos materiales colmató el interior del receptáculo, permitiendo así su conservación. Estructura montada sobre un depósito de arenas y arcillas de origen aluvial, con materiales cerámicos y constructivos residuales de época almohade, siglos XII-XIII (UE 5131). Hecho que hace pensar en el posible origen bajomedieval de la citada unidad constructiva.

Sobre el corte B también se detectaron dos muros apoyados bajo la cimentación de los actuales pilares de la ermita. Como la zapata de sustentación del muro perimetral (UE 7210), de aspecto totalmente irregular y anárquico, compuesta por rocas calizas trabadas mediante mortero de yeso de mala calidad y adscrita a las reformas sufridas durante el siglo XIX. Por debajo aparece un muro compacto (UE 7230), realizado con piedras y abundantes tongadas de yeso blanco.

Bajo la capilla central del lado derecho y parte de la nave central, se dispusieron los cortes D, G y F, detectándose dos estructuras murarias de mampostería trabadas con mortero de cal y arena (UUEE 7320 y 7350), con las paredes revocadas de yeso, formando entre ambas un pasillo con dos anchos escalones (UE 7340), asociados a su interior con una estancia pavimentada con ladrillos rectangulares (UE 7403) y a un pozo-basurero de época bajomedieval (UE 7401), con materiales arqueológicos datados entre los siglos XV y XVI. Conjunto compuesto por fragmentos de cuencos y escudillas esmaltadas con decoración en azul cobalto o con motivos en reflejo metálico; jarras pintadas en manganeso; tinajas, lebrillos y barreños con bandas incisas; sin olvidar la existencia de las producciones murcianas de pastas color rojo vinoso, con esmaltes grises en tonos azulados. Hallando también algunas

piezas cerámicas más antiguas, cuya cronología podría remontarse a finales del siglo XIV.

La excavación del corte F proporcionó, además, la documentación de un largo muro construido con rocas y abundantes tongadas de yeso (UE 7400) sobre el nivel arcilloso aluvial de origen geológico (UE 5402). Adscrito cronológicamente a los siglos XVII-XVIII y relacionado, a su vez, con las unidades estructurales aparecidas en el corte B (UE 7130) y en el corte C (UE 7230). En la ampliación de la presente cuadrícula (corte R) se constató también la cimentación de un pilar o columna (UE 7710). Estructuras que, en conjunto, podrían relacionarse con el basamento del antiguo edificio religioso preexistente ya en el siglo XVII.

## Materiales arqueológicos

Entre los materiales arqueológicos recuperados durante la tercera fase de intervención en el interior de la ermita, sobresalen dos interesantes conjuntos cerámicos asociados al relleno del interior de la cripta y a las estructuras bajomedievales (Figs. 10 y 11). El depósito muy revuelto de la cripta estaba formado por tierra suelta con abundantes restos óseos humanos y piezas cerámicas de época bajomedieval, moderna y contemporánea. Entre ellas destacamos las escudillas con o sin orejetas de forma semiesférica, de pastas compactas, algo porosas, de color beige y sin desgrasante visible. Con cubierta simplemente esmaltada o decorada con motivos en reflejo metálico, vajilla procedente de los alfares de Manises. Siglos XVI-XVII (Fig. 10, 1 y 2). Cuencos de base plana o cóncava, con forma troncocónica invertida o semiesférica, pastas compactas, de color rojo vinoso o crema, sin desgrasante visible y cubierta vidriada en verde, melado o esmaltada al interior, presentando goterones por su parte exterior. Materiales que por su tipología y características morfológicas pueden asociarse a producciones murcianas. Siglos XVII-XVIII (Fig. 10, 3 y 4). Otras piezas son los platos de base plana, paredes curvas y ala ancha, de pastas compactas, porosas y de color crema, sin desgrasante, con cubierta estannífera total, decorada al interior con motivos lineales y florales en azul cobalto. Siglo XVII (Fig. 10, 5).

Entre el conjunto de materiales cerámicos asociados a las estructuras bajomedievales cabe señalar los fragmentos de escudillas de base convexa y cuerpo de tendencia semiesférica, pastas compactas, algo porosas, amarillentas y sin desgrasante visible, con cubiertas esmaltadas, decoradas con motivos lineales y geométricos sobre el interior, exterior y base de la pieza, con una cronología del siglo XVI (Fig. 11, 1). Cuencos de base convexa, de forma semiesférica o troncocónica invertida con carena alta,

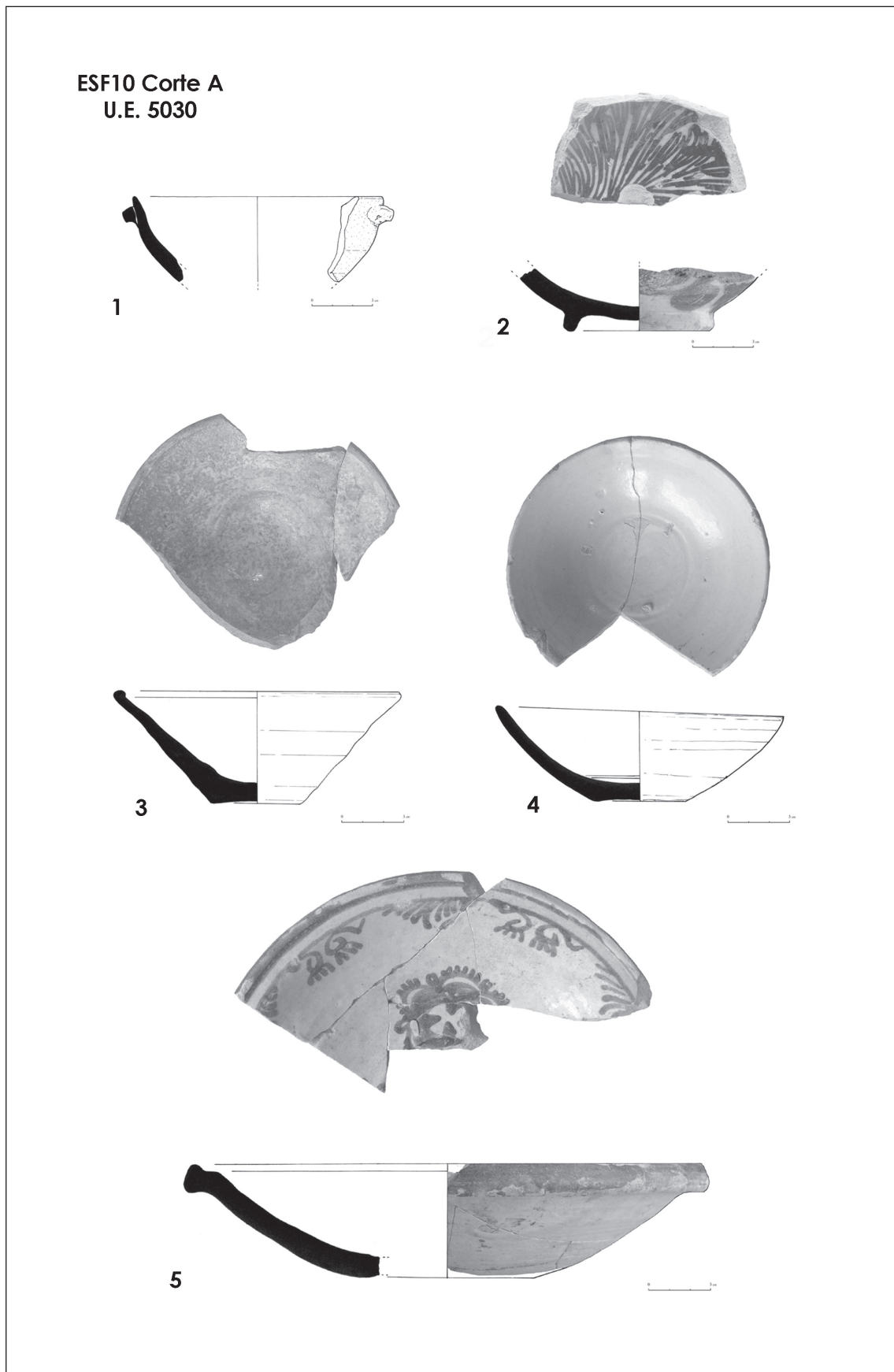


Figura 10. Conjunto de materiales cerámicos de los siglos XVI-XVIII.

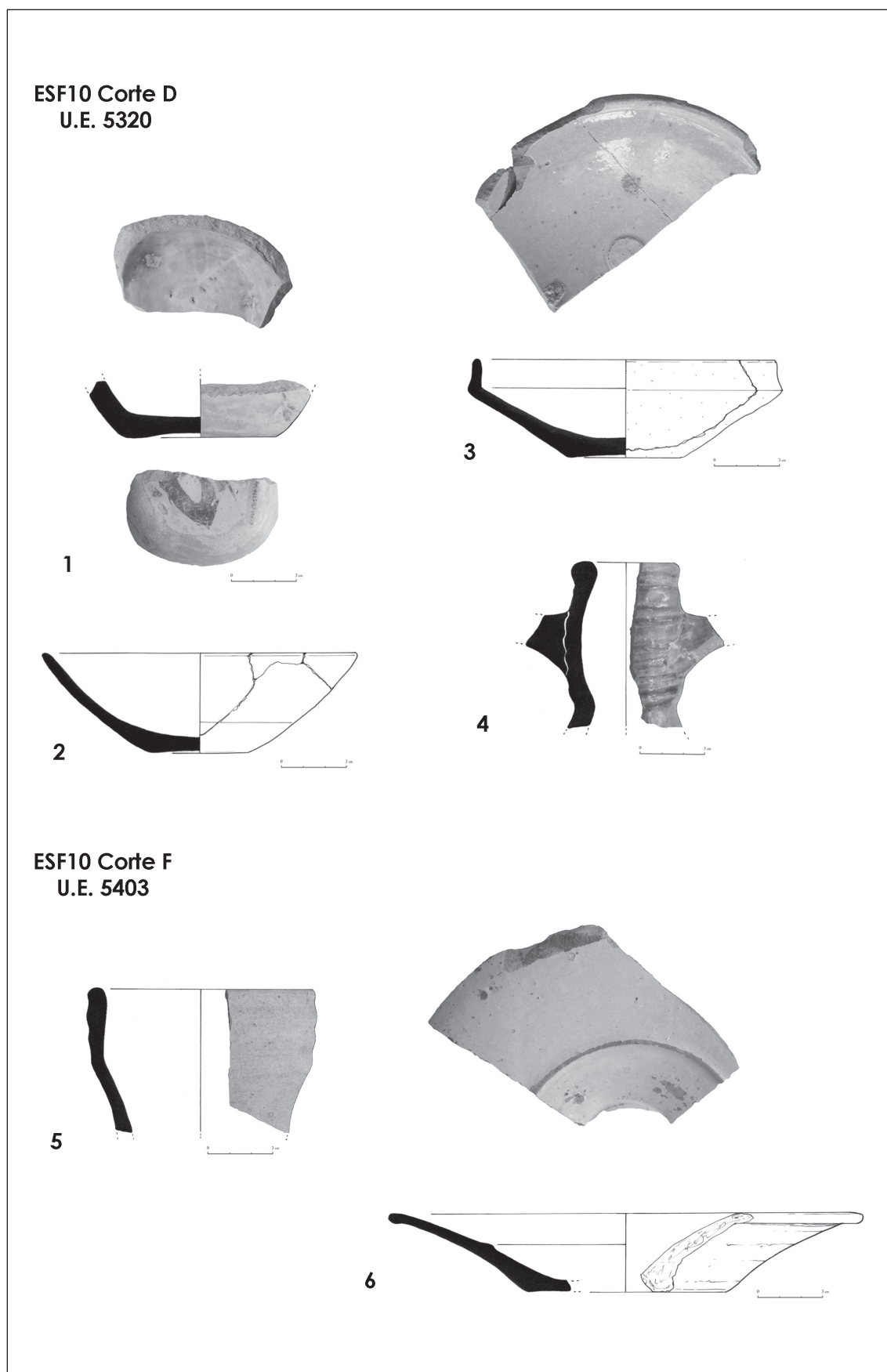


Figura 11. Conjunto de materiales cerámicos bajomedievales. Siglos XV-XVII.

de pastas compactas, color beige o rojo vinoso y esmaltadas en su totalidad en blanco o gris azulado. Producciones murcianas asociadas cronológicamente a los siglos XVI-XVII (Fig. 11, 2 y 3). Destacamos en este conjunto la presencia del cuello cilíndrico de una alcuza o aceitera, de paredes curvas y borde con labio redondeado, ligeramente engrosado hacia el exterior, con el arranque de sus respectivas asas, de pasta compacta, color rojo vinoso, con desgrasante mineral de pequeño tamaño, en baja densidad, y cubierta vidriada al exterior en verde, en color gris al interior. Materiales cerámicos cuyos paralelos los encontramos en las producciones de los alfares murcianos del siglo XVI (Matilla, 1992; Navarro, 1995) (Fig. 11, 4).

Los materiales encontrados en el relleno de colmatación de un basurero relacionado con las estructuras bajomedievales nos proporcionan datos sumamente interesantes, registrándose la presencia de numerosa malacofauna terrestre (tipo *Iberus gualterianus alonensis* y *Otala punctata*), así como de restos óseos de gallináceos. Destacando los fragmentos de cerámica común como son las jarras con cuello cilíndrico, borde de paredes rectas y labio curvo. De pastas compactas, color beige y desgrasante mineral en baja densidad. Sobre la pared exterior del borde presentan una serie de acanaladuras. Siglos XV-XVI (Fig. 11, 5). Hallando, entre la cerámica de lujo, un plato de base plana, cuerpo de paredes abiertas, carenadas hacia el interior, borde en ala y labio curvo, de pasta compacta, porosa y color rojo vinoso, con desgrasante mineral de tamaño muy pequeño, en baja densidad, y cubierta estannífera. Tipología cerámica con claros paralelos con los materiales estudiados provenientes de la excavación realizada en el casco urbano medieval de Novelda (Navarro, 2004), relacionadas con las producciones de los alfares murcianos de los siglos XV al XVII (Fig. 11, 6).

Por otro lado, entre los objetos metálicos recuperados destacan las monedas, las hebillas de bronce o las piezas de simbología religiosa y uso personal como son las cruces o las medallas devocionales con motivos iconográficos localizadas, en su mayor parte, en el interior de la cripta. Este tipo de piezas eran utilizadas como símbolo religioso, a modo de amuleto protector y adorno, colgadas sobre el extremo de una cinta o suspendidas de collares, cordones, hilos o de los rosarios usados tanto para rezar en vida como formando parte de la indumentaria funeraria. En los siglos XVII y XVIII era costumbre vestir al difunto con el hábito de franciscano, cosiéndose las medallas a la mortaja en función de la devoción particular de quien la llevase.

Ejemplo de ello es la medalla circular que presentamos, con asa perpendicular, representando sobre el anverso y situada de perfil a Santa Bárbara, portan-

do entre sus manos la palma, símbolo del martirio y apreciándose también, sobre el extremo derecho del campo, una torre. La leyenda rodea toda la imagen, situada sobre el margen superior. En el reverso aparece San Cristóbal, caracterizado de cuerpo entero, con báculo y el Niño Jesús sobre sus espaldas, atravesando un río, conservándose en buen estado la leyenda, situada también sobre la parte superior. Otra de las medallas documentadas es de contorno circular, perforada sobre el campo para el paso del cordón. El anverso presenta en posición central a la Virgen Dolorosa con los siete puñales. En el reverso, la Cruz de la Pasión, descansando sobre ella la lanza, junto a otros objetos simbólicos de la Pasión de Cristo. Ambas medallas corresponderían al tipo MR 4, según la tipología realizada para esta clase de objetos religiosos por M. G. Salvà Picó (2011, 297), con una cronología que se situaría entre finales del siglo XVII y el siglo XVIII. Coincidiendo plenamente con la cronología propuesta para la construcción de la ermita y la fecha de los enterramientos realizados en el interior de la cripta (Fig. 12).

## Conclusiones preliminares

Como se ha venido exponiendo, los trabajos arqueológicos realizados en la ermita de San Felipe Neri han permitido documentar la secuencia de varios horizontes culturales en su actual subsuelo.

Estructuras de combustión, fosas de enterramiento, muros, pavimentos, pozos o basureros son los que conforman, junto a los ajuares cerámicos, materiales de construcción y objetos de adornos personales aparecidos, el valioso registro arqueológico que se halla actualmente en proceso de estudio. Resultados que podrían ayudar a esclarecer una de las incógnitas no resueltas de la historia local de Novelda, ya que determinadas fuentes documentales hablan sobre la presencia en la zona de la antigua mezquita aljama de origen islámico, cristianizada y convertida posteriormente en iglesia bajo la advocación de la Natividad de la Virgen María y derribada durante el segundo cuarto del siglo XVII (Sala, 1979).

Solar que, tras su abandono, fue utilizado a principios del siglo XVIII para levantar, de nueva planta, la actual ermita de San Felipe por los Hermanos de la Escuela de Cristo. Dejándose de practicar el culto en su interior, tras diversas reformas y modificaciones decimonónicas, en la década de los años 50 del siglo XX. A partir de estas fechas la ermita se utilizó básicamente como espacio para el depósito temporal de los pasos procesionarios de la Semana Santa de Novelda.

El estudio de la secuencia estratigráfica ha proporcionado datos históricos de gran relevancia. Caso es



Figura 12. Medallas con iconografía religiosa del siglo XVIII.

336

la estructura de combustión neolítica, cuya funcionalidad, por paralelos próximos como son los detectados en la excavación de la calle Colón, 3 (García *et al.*, 2006), podría relacionarse con espacios dedicados a la transformación y cocinado de los alimentos. Al igual que se vinculan otros tantos hallazgos realizados en el casco urbano, como los de las calles Alcalde Manuel Alberola, 7 y Sentenero, 53 por Arpa-Patrimonio, entre otros de carácter fortuito, caso de la magnífica vasija decorada procedente de la partida de Ledua (Hernández y Alberola, 1988). Como resultado, podríamos hablar de un patrón de asentamiento humano establecido sobre las terrazas del Vinalopó hacia finales del VI y principios del V milenio a.C., formado por pequeñas comunidades familiares de agricultores y ganaderos, asentadas a lo largo de todo el valle de Novelda desde hace más de 7.000 años.

El periodo de ocupación islámico está documentado bajo la ermita de San Felipe desde los siglos X-XI. En aquel tiempo, el área ocupada por este enclave era un espacio abierto, situado al sur del *Rabal de Beni-Halit* y utilizado por la comunidad musulmana como *maqbara* o cementerio, como parte integrante de las alquerías precursoras del núcleo urbano bajomedieval de la actual Novelda. Las noticias sobre su existencia se constataron ya hace unos años, tras el hallazgo, en la calle Jorge Juan, 14, de un enterramiento de

características similares, es decir, en posición decúbiteo lateral derecho con la cabeza orientada hacia el sures-te (Navarro, 1992). La presencia de material cerámico de factura almohade (siglos XII-XIII), tan solo se ha registrado de modo residual.

De la excavación realizada en el patio exterior de la ermita, cabe destacar el importante número de inhumaciones registradas, localizando en las mismas fosas, como mencionábamos, distintos objetos de adorno personal como pendientes, cuentas de collar o rosarios, así como alguna pequeña medalla votiva. Hallazgos que confirman la utilización del presente espacio como cementerio, al menos, desde el siglo XVI. La datación por radiocarbono realizada sobre una de las muestras óseas obtenidas proporcionó el siguiente resultado: cal AD 1520–1580, lo que sugiere que su deposición tuvo lugar a mediados del citado siglo.

Derruida la antigua ermita a mediados del siglo XVII, en 1715 se funda la Cofradía de los Hermanos de Cristo, constituyéndose su sede en la recién construida ermita de San Felipe. En un inventario de 1732 realizado en una visita pastoral del obispo Joseph Flores, se habla de la existencia en este espacio de un altar mayor, presidido por un lienzo de San Felipe, estando al cargo, como mantenedor del edificio, el ermitaño Joseph Miralles.

Otro dato de interés histórico relacionado con la ermita lo proporciona J. Montesinos Pérez y Martínez de Orumbella en 1795 (Montesinos, 1995), refiriéndose al mal estado en el que se hallaba el conjunto arquitectónico, observando en su interior adornos de pinturas con diferentes imágenes, cubiertas posteriormente al blanquearse todas las paredes. Hablando también sobre la advocación de algunas de las capillas excavadas como la segunda de la derecha, consagrada a Santa Lucía, la segunda izquierda, bajo la advocación de Santa Rita de Casia, así como la existente a la izquierda junto al altar, donde se emplazaba la puerta por la que se accedía a la antigua sacristía, tapiada en la actualidad.

Por otro lado, sabemos que a finales del siglo XVIII, los enterramientos en el interior de las iglesias empiezan a ser cuestionados por medidas de salubridad. Por ello, los ilustrados abogaban por una ley para que las inhumaciones se realizasen a las afueras de los núcleos de población. Conocida es la Real Cédula promulgada por Carlos III en 1787, por la que se prohibían los enterramientos en el interior de los templos o espacios religiosos, haciéndose necesario, a partir de entonces, la construcción de los nuevos cementerios en la periferia de las ciudades.

Con motivo de esta legislación, a 26 de octubre de 1804, el cura párroco se dirigió a la Junta de Santidad local, solicitando la construcción de un nuevo cementerio en Novelda, ya que debía desterrarse "... la mala costumbre de enterrar a los difuntos dentro de la iglesia...", alegando que ya no quedaba espacio en el interior del recinto sagrado tras fallecer, en el último mes, un total de 17 adultos y 30 niños.

Al año siguiente se empezó a construir el nuevo camposanto en la denominada Era del Rey, siendo cedido el terreno por el señor de la villa, quien ostentaba el título de marqués de La Romana. Los primeros enterramientos se produjeron ya en 1809, estando en uso este espacio hasta 1885, cuando se decidió abandonar el recinto por estar construyéndose otro de mayores dimensiones al noroeste del casco urbano, correspondiendo este último con el existente en la actualidad. Datos que nos permiten situar como fecha límite 1809 para las inhumaciones realizadas en el interior de San Felipe.

Desde el punto de vista documental, sabemos que una Comisión de Ornato realizó una inspección a la ermita, emitiendo un informe a 18 de marzo de 1880, dirigido al Pleno del Ayuntamiento para comunicarle el mal estado que presentaba la pared exterior del pórtico de la entrada. A finales de año, el Obispo de la Diócesis autorizó el inicio de las obras en carta al párroco de Novelda para "... que se tire lo que se encuentre en estado de ruina y que se proceda a su reedificación...",

actuando así sobre la estructura interna y la pavimentación. Obras que, por noticias de la prensa provincial, sabemos que concluyeron en 1897.

A raíz de estas reformas fue cuando se rompió la bóveda de la cripta, reconstruyéndose la pared que hoy en día cierra el altar. Los restos óseos y materiales de su interior son los que se trasladaron probablemente al receptáculo lateral. Teoría válida si pensamos que el relleno interno del pasillo y la cripta central, se produjo tras la limpieza de los vasos de enterramiento de la cercana parroquia de San Pedro, ya que durante estas fechas este edificio se estaba igualmente acondicionando, tanto al interior como al exterior. Y de ahí la presencia de numerosos materiales cerámicos de uso doméstico y cronología contemporánea, entremezclados con los restos óseos y personales de los siglos XVII y XVIII documentados. Finalmente, el suelo de la nave y las capillas laterales fue cubierto con un pavimento de madera dispuesto sobre el antiguo y deteriorado suelo de la ermita, realizado con mortero de yeso.

A principios del siglo XX se recogen las primeras noticias relacionadas con la Semana Santa local, indicando que, en 1903, ya se guardaban algunas imágenes, como la del Cristo de los Azotes, en el interior de San Felipe (López, 2009).

Hacia mediados del pasado siglo, el inmueble sito en la calle Jorge Juan, 12, colindante a San Felipe, es demolido con el fin de construir una nueva vivienda de uso doméstico, adquiriendo el propietario una parte del patio interior de la ermita. Estas obras concluyeron en 1955, afectando directamente al estado de conservación de la estructura religiosa.

En 1956, las cofradías locales relacionadas con la Semana Santa se hacen cargo definitivamente de la ermita. Advirtiéndose del mal estado general en el que se halla el edificio "... filtrándose el agua por las bóvedas y arcos laterales...", por lo que se hacía necesaria una nueva restauración. Las obras acometidas conllevaron la reparación de la bóveda, paredes, arcos y techo. Finalizadas estas, en diciembre de 1957 se trasladaron a su interior las imágenes de San Felipe, San Francisco de Asís y la Purísima Concepción, quedando habilitada para el culto y utilizándose finalmente como espacio auxiliar de la parroquia de San Pedro para impartir catequesis. Los rellenos estratigráficos del interior de la cripta, compuestos por escombros y materiales arqueológicos de cronología muy diversa, podrían estar relacionados con las reformas de esta época.

Hacia 1960 se realizaron nuevas obras en el interior de la ermita, con la construcción de dos rampas sobre las dos primeras capillas laterales de la izquierda, para favorecer el acceso de algunos pasos procesionales al interior de las mismas. Una nueva intervención se



Figura 13. La ermita de San Felipe tras la restauración.

realizó en 1979, limpiándose el patio delantero de los escombros procedentes de la construcción de la nueva casa parroquial, sita en la calle Jorge Juan, 7, arreglándose las tejas del tejado, así como el piso de la ermita con un nuevo pavimento de hormigón, dispuesto sobre aquellos lugares donde no había madera, y se tapió la puerta de la antigua vivienda del ermitaño, por la que se accedía desde la segunda capilla lateral del lado izquierdo. En definitiva, arreglos que tan solo sirvieron para “parchear” el conjunto arquitectónico.

Finalmente, en 1997, las hermandades y cofradías relacionadas con la ermita, ante el deterioro del edificio decidieron asumir los gastos de una nueva intervención, por el peligro de desplome de la bóveda central y el mal estado de los altares de las capillas laterales. Se optó por tirarlas, utilizándose los escombros para el relleno de las rampas de las capillas laterales, materiales ahora documentados en el transcurso de la excavación de estas capillas.

### Valoración

No podemos sino congratularnos por el hecho de haber sacado a la luz una amplia secuencia crono-

lógica, detectada a través de la cultura material de las personas que ocuparon el valle de Novelda desde hace más de 7.000 años hasta nuestros días. Es decir, grupos de agricultores y ganaderos neolíticos, musulmanes, mudéjares y cristianos. Todos han dejado su huella en el espacio que hoy ocupa la ermita de San Felipe Neri (Fig. 13). Testimonios del pasado que esperan a que puedan ser contemplados por las personas que nos visiten si se acomete, en un futuro, junto a la restauración de la ermita, un proyecto de conservación y musealización de los restos hallados, recuperando y poniendo en valor uno de los espacios históricos y culturales más interesantes de la ciudad de Novelda.

Concepción Navarro Poveda  
Daniel Andrés Díaz  
Museo Arqueológico de Novelda  
arqueología@novelda.net

### Bibliografía

GARCÍA, G.; JOVER, F. J.; IBÁÑEZ, C.; NAVARRO, C. y ANDRÉS, D. (2006): “El yacimiento neolítico de la calle Colón (Novelda, Alicante)”. *Recerques del Museu d’Alcoi*, 15, 19-28. Alcoi.

- HERNÁNDEZ, M. S. y ALBEROLA, E. (1988): "Ledua (Novelda. Alicante): Un yacimiento de llanura en el neolítico valenciano". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVIII (II), 149-158. Valencia.
- LÓPEZ, F. M. (2009): "Ermita de San Felipe y ¿ahora qué?". *Revista de Semana Santa*. Novelda. Sin paginar.
- MATILLA, G. (1992): *Alfarería popular en la antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos de la Plaza de San Agustín (s. XV-XVII)*. Murcia: Museo de Murcia. Bellas Artes.
- MONTESINOS, J. (1995): *Compendio Histórico-Geográfico Oriolano*. Libro X, cap. 13 (Orihuela, 1795). Separata de la revista *La Santa*, 9. Novelda. Sin paginar.
- NAVARRO, C. (1992): "Localización de una necrópolis islámica en el actual casco urbano de la Ciudad de Novelda". *Revista de Fiestas de Moros y cristianos*. Novelda. Sin paginar.
- NAVARRO, C. (1995): "Arqueología urbana de Novelda". *Betania*, 43, 137-141. Novelda.
- NAVARRO, C. (2004): "Aportaciones arqueológicas al estudio de la villa medieval de Novelda". En JOVER, F. J. y NAVARRO, C. (coords.): *De la medina a la villa*, 167-194. Alicante: Diputación de Alicante y Centre d'Estudis Locals del Vinalopó.
- NAVARRO, C. y ANDRÉS, D. (2011): "Excavaciones arqueológicas en la ermita de San Felipe". *Betania*, 58, 218-219. Novelda.
- NAVARRO, C. y BLASCO, C. (2004): "Poblament i població a la Vall de Novelda durant l'Edat Mitjana". *Revista del Vinalopó*, 6/7, 65-103. Petrer.
- PAYÀ, C. (2010): "L'ermita de San Felip. La nostra historia recuperada". *Betania*, 57, 154-161. Novelda.
- SALA, V. (1977): *Crónicas de la Villa de Novelda*. Novelda: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.
- SALA, V. (1979): *Crónicas de la Villa de Novelda. Novelda en el ayer*. Novelda: Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.
- SALVÀ, M. G. (2011): "Las medallas religiosas de los siglos XVI al XVIII en Cataluña". En TORRES, J. (ed.): *Ars metallica. Monedas y medallas*, 289-301. Madrid: Museo Casa de la Moneda.

QUADERNS DELS MUSEUS MUNICIPALS DE VALÈNCIA 3

actuacions  
sobre

# el patrimoni

arqueològic  
de la  
Comunitat  
Valenciana

Actes de les I Jornades  
d'Arqueologia de la  
Comunitat Valenciana

València, 2015



SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA  
COLEGIO OFICIAL DE DOCTORES Y  
LICENCIADOS EN FILOSOFÍA Y LETRAS Y  
EN CIENCIAS DE ALICANTE



AJUNTAMENT DE VALÈNCIA  
REGIDORIA DE CULTURA



SECCIÓ D'ARQUEOLOGIA  
COL·LEGI OFICIAL DE DOCTORS I  
LLICENCIATS EN LLETRES I CIÈNCIES DE  
VALÈNCIA I CASTELLO